

LA ACADEMIA CALASANCA

SUMARIO

FRANCISCO SALA ROVIRA: El teatro en la escuela, pág. 73.—
JOAQUÍN CODERCH NIELLA: Rubén Darío y su escuela, pág. 80.
—JOAN CAPDEVILA I ROVIRA: Davant d'uns pianos, pág. 83.—
JULIO SANTAMARÍA: Cartas íntimas de un Juglar de Castilla a un
Trovador de Cataluña, pág. 84.—Oro viejo, pág. 87.—RUBÉN
DARÍO: Oro nuevo, pág. 87.—CLAUDIO PLANÁS: Fantasía, pá-
gina 88.—El P. Francisco Jiménez Campaña, pág. 89.—PEP
CAPTAIRE: Captant, pág. 90.—VICENTE MIELGO, SCH. P.: In
memoriam, pág. 91.—NOTAS CIENTÍFICAS: Un Estudiante del
Grupo Científico.

ANUNCIOS OFICIALES

El próximo domingo, día 5 de Marzo, no habrá sesión.

Sesión privada del domingo, día 12 de Marzo.

Conferenciante: *D. Jorge Olivar y Daydí.*

Proseguirá la discusión del tema: *La lengua catalana.*

El Secretario General,

JOSÉ M. GANZER MIRALLES

McCOMAS

BARCELONA

Año XXV

29 Febrero de 1916



LA ACADEMIA CALASANCIA

— Revista Decenal: Religión—Ciencia—Literatura —

Con censura eclesiástica

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Real Colegio de Nuestra Señora
de las Escuelas Pías
Calle de la Diputación, núm. 277
Teléfono 250.—Barcelona

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España.	6	ptas. año
Extranjero.	8	» »
Número suelto	0'20	»



Biblioteca de Autores Griegos y Latinos

PUBLICADA BAJO LA DIRECCION DE LOS DOCTORES

L. Segalá y C. Parpal

Profesores de la Universidad de Barcelona

Sale un folletín de 16 páginas el día 30 de cada mes, el cual
se reparte gratis a los suscriptores de LA ACADEMIA
CALASANCIA.



CASA VILARDELL

— La mejor surtida de Barcelona y que vende más barato de España —

Hospital, 36 y 38 (frente San Agustín). — TELÉFONO 3.658

Sucursal: **Conde del Asalto, 8 (cerca la Rambla).** — TELÉF. 3.659

Fábrica de Géneros de Punto, Corbatería y Confecciones.

Gerseys, Camisas y Calzoncillos para niños de todas edades.

Camisas en *color*, buena tela, desde 0'95 ptas., y en *blanco*, buena tela y superior confección, desde 1'25 ptas.



Casa fundada en 1701

Fábrica de Vidrieras de Colores Artísticas
Y GRABADOS SOBRE CRISTAL DE

PELEGRI Y AMIGÓ

SOCIEDAD EN COMANDITA

Primera en España Premiado con cinco medallas de oro
Trabajos de Arte y Comercio de Vidriería en general

Taller y despacho: Cortes, 488 y Viladomat. 10 y 112

Almacén: Sepúlveda, 177, interior. — BARCELONA

Librería de AGUSTIN BOSCH

ANTIGUA DE PENELLA Y BOSCH

5, RONDA DE LA UNIVERSIDAD, 5

Única en Barcelona que tiene un completo surtido de obras para todas las carreras científicas y literarias.

Píldoras Montserrat

del DR. FONT Y FARRÉS

Estas píldoras, puramente vegetales, **tónico-aperitivo-antibiliosas**, celebradas por tantas eminencias médicas como el primer depurativo y regenerador, purgan, conservan la salud y curan sin debilitar ni turbar las funciones digestivas, y destruyen el germen de muchas enfermedades. Nunca están contraindicadas ni pueden causar daño aunque se tomen sin necesidad, pues excitan el apetito y facilitan la digestión.

De venta: Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6. Barcelona
y principales de España y América

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba-Méjico

Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

Línea de Cuba-Méjico

Servicio mensual, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea de Venezuela-Colombia

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13, de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabánilla, Curacao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracaibo, Coro, Cumaná, Carúpano, Trinidad y puertos del Pacífico.

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y para salir de Barcelona cada cuatro viernes, o sea: 7 Enero, 4 Febrero, 3 y 31 Marzo, 28 Abril, 26 Mayo, 23 Junio, 21 Julio, 18 Agosto, 15 Septiembre, 13 Octubre, 10 Noviembre y 8 Diciembre; para Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapur, Ilo-Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, o sea: 25 Enero, 22 Febrero, 21 Marzo, 18 Abril, 16 Mayo, 13 Junio, 11 Julio, 8 Agosto, 5 Septiembre, 3 y 31 Octubre, 28 Noviembre y 26 Diciembre, para Singapur y demás calas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, (Escalas facultativas) Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y Puertos de la costa occidental de África.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata

Servicio mensual saliendo de Bilbao y Santander el 12, de Gijón el 13, de Coruña el 14, de Vigo el 15, de Lisboa el 16 y de Cádiz el 19, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 12 para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También admite carga y se expiden pasaje para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.



MARCA REGISTRADA

CEMENTO

Portland Artificial

MARCA

"ASLAND"

DE LA

Compañía General de Asfaltos
..... y Portland **"ASLAND"**

■ ■ ■ ■

PRODUCCIÓN ANUAL: 90.000 TONELADAS

■ ■ ■ ■

Uniformidad y constancia en la composición

■ ■ ■ ■

FABRICADO CON HORNS GIRATORIOS

■ ■ ■ ■

EMPLÉASE EN LAS OBRAS DEL ESTADO

■ ■ ■ ■

Oficinas: Plaza de Palacio, 15.-Barcelona

Dirección telegráfica y telefónica: "ASLAND"

■ ■ ■ ■

PÍDANSE PRECIOS Y CERTIFICADOS DE ENSAYO



Marca registrada

—Estatuaria Religiosa—

HIJO DE JACINTO CALSINA

CASA FUNDADA EL AÑO 1872

Estatuaria religiosa, en talla de madera.

Estatuaria religiosa, modelada en cartón fibra, materia absolutamente sólida (con privilegio).

Reproducciones artísticas; Altares; Templetes; Retablos; Instalación completa de Oratorios.—Precios económicos. Pídanse catálogos y fotografías.—Talleres y despacho: Paseo de Gracia, 62. Barcelona



Camisería y Corbatería

BOQUERÍA, 32

BARCELONA

**Especialitat
en les camises
a mida**

Gran baratura
de preus

GRAN CERERIA



ESPECIALIDAD en velas o cirios y
blandones para el CULTO

CALIDADES PARA CELEBRAR Y PARA
LAS DEMÁS VELAS DE ALTAR

CLASES de varios precios para iluminaciones:
Velas o cirios y blandones estearicos

Resultado completamente nuevo y tan perfecto

que arden con toda igualdad, sin humo, olor ni carbón, resultando

una economía sin igual.

BLANQUEO de ceras y fábrica de bujías — Proveedores de la Real Casa — Privilegiada y 16 recompensas de primera y segunda clase — Expediciones a todas las provincias, extranjero y Ultramar — Se remiten notas de precios y catálogos ilustrados gratis.

ANTONIO SALA

Princesa, 40. : Teléfono 428

BARCELONA

LA ACADEMIA CALASANCIA



Fundador: Rdm. P. Eduardo
Llanas, Escolapio: Consultor de
la Sagrada Congregación del
Índice



EL TEATRO EN LA ESCUELA

I

LA MODERNA REACCIÓN Y LOS ANTIGUOS SISTEMAS

La época actual dejará forzosa e indudablemente honda huella en los anales de la Historia. Y no nos referimos ya a la Historia política que parece hallarse en un compás de espera hasta saber con entera exactitud, cuáles serán las nuevas corrientes espirituales que informarán el alma de los Estados reconstruídos sobre las cenizas de la actual guerra grande. En este punto la reacción, o mejor, la redención política y religiosa será enorme, siendo esperada con suma ansiedad por creerse, más o menos fundadamente, que la humanidad abdicará de sus pasados errores y nefastos vicios. Así, mientras los hombres de Estado y los cultivadores de la Ciencia Política procuran adivinar cuál será la nueva deidad, a la que en lugar del mitológico rey del Lacio, rendirán culto los nuevos Estados, los ministros de nuestra santa religión creen y esperan que la dura lección restará fuerzas a todas las religiones protestantes y a todas las sectas que como la de los anabaptistas, los puritanos, los iconoclastas, los cismáticos, en fin, viven en manifiesto error, y confían en que el fervor religioso será uno de los principales factores que harán grandes a los pueblos hoy extenuados por la sangre perdida en los campos de batalla, en el furor de la pelea entre los dolorosos gritos del combate.

Pero aun independientemente de las consecuencias, de las rectificaciones necesarias y trascendentalísimas que consigo ha

de llevar la cruel contienda empeñada entre la mayor parte de las potencias europeas, se caracterizan nuestros tiempos por una saludable reacción en otros muchos órdenes de la vida humana. La presente es una de estas reacciones fruto del progreso y del estudio, que presentándose constante y periódicamente, modifican a la humanidad en todo su patrimonio de ideas y muy especialmente en su parte intelectual.

Como consecuencia de tales reacciones, son llevadas al contraste de las nuevas ideas, otras que antes creíamos ciertas y axiomáticas, pero que al alambicarlas y aquilatarlas nuevamente, comprendemos que a pesar de la seguridad que en sus excelencias y exactitud teníamos, no se hallan en absoluto exentas de nuevos errores que antes ni siquiera podíamos imaginar.

Es este un fenómeno lógico del transcurso de los tiempos y necesario para el perfeccionamiento de la humanidad. Nuevos y constantes estudios muestran hasta la evidencia que los descubrimientos de ayer, que el hombre en su ciego orgullo creía conquista definitivamente suya, son imperfectos con relación al hoy y que los de hoy lo serán seguramente parangonados con los de mañana. Y si así no sucediese, si no existiese semejante dinamismo, si el estatismo fuese la única norma informadora de las acciones humanas, todo progreso y toda civilización serían completamente imposibles, la pátina del tiempo roería de una manera lenta, pero segura, las conquistas de la ciencia y con el transcurso de los años serían tales conquistas, viejas, polvorientas y apolilladas, materia inútil, propia sólo para el tráfico de ropavejeros o a lo más para figurar archivadas en las vitrinas de algún museo de antigüedades.

Cierto que es para el hombre un doloroso sacrificio, verse obligado a reconocer como principio falso e institución deficiente o mala, aquello que él había considerado como un irrefutable axioma o una asaz perfecta organización; pero la realidad se impone y nos hace comprender con la clarividencia de los hechos que el cómodo quietismo en el orden de las ideas sería el suicidio morfinoniano de la humanidad. Son, pues, necesarios de absoluta necesidad, esos flujos y reflujos de la opinión, esos cambios constantes de conceptos, esas periódicas reacciones que en todo tiempo modifican y transforman la sociedad hasta el punto de haber convertido al hombre troglodita en el hombre socialmente civilizado del siglo xx.

Tales reacciones se producen siempre con una periodicidad constante y respondiendo en todo momento al estado social de su época; unas veces son sólo políticas, otras religiosas, otras espirituales, otras de un grosero materialismo, y por lo que a la presente hace referencia, bien podemos afirmar que participa de todos estos caracteres indicados.

Buscar sus orígenes es imposible cosa; sólo sabemos que

nació en la segunda mitad del siglo pasado, pero ignoramos el momento preciso, debido al ya indicado fenómeno de la periodicidad que es causa de que, como las olas en el mar, se sucedan semejantes reacciones sin interrupción, difumiéndose fácilmente sus límites, confundiéndose con los de la anterior y de la siguiente, de la misma manera que la espuma blanca confunde también el origen y el fin de las olas azules y las presenta a todas ellas sin solución de continuidad.

La razón de todo ello es bien sencilla: como que cada generación para producir algo nuevo, necesita del patrimonio legado por las generaciones antepasadas y como que las generaciones no están tampoco perfectamente deslindadas, sino que sus individuos, cual las células del cuerpo humano, se remuevan constantemente, de aquí que los descubrimientos de una generación cualquiera se eslabonen forzosamente con los de la generación anterior y sirvan al propio tiempo para unir a ésta con la futura, formándose así una cadena que, si bien en algunas de sus diversas partes componentes ofrece elementos perfectamente caracterizados, presenta los límites de esos elementos confusos, oscuros e indefinidos, sucediendo en ellos como en los límites de los colores del arco-iris.

Pero aunque de un modo exacto, cierto, preciso, ignoremos cuándo nació, el fenómeno existe, la reacción se ha producido en todos los órdenes de ideas, traduciendo muchas veces de un modo práctico—aunque no siempre lo que hubiera sido de desear—en el orden de los hechos y uno de los más caracterizados, ha sido el pedagógico, en donde nació tal reacción con las aspiraciones de algunos intelectuales de los últimos años de la pasada centuria, presagiando muy bellas esperanzas, muy lisonjeros auspicios y dando al traste con los arcaicos sistemas y los viejos conceptos mohosos y rutinarios.

Y tan sólo cuando estos modernos pedagogos, cuando estos elementos estudiosos, llevaron—juntamente con las auras de progreso en todos los órdenes del saber humano—la nueva savia que había de rejuvenecer la vieja sociedad, ya anciana, ya decrepita y necesitada de un feliz renacimiento, fué cuando pudo vislumbrarse la existencia de la cuestión por todos conceptos interesante de *el teatro en la escuela*.

Fruto de esta reacción fué el intento de unir en dulce maridaje la sabia experiencia de la tradición con los modernos métodos pedagógicos y como resultado de semejante unión, fueron llevadas a la escuela mejoras desconocidas—mejor dicho, presentidas quizá, pero no esbozadas—y que desterrando el anticuado *magister dixit*, tendieron a hacer agradable en ella la estancia al alumno, mostrando la ciencia como algo atractivo y hermoso y no como vieja repugnante y regañona, alternando la expansión con el estudio, despojando al maestro de la odiosa férula, higienizando los locales y procurando fuese

una realidad el aforismo del romano pueblo, *mens sana in corpore sano*.

Bien es verdad que para obtener semejante resultado, hubo necesidad de vencer la contumacia injusta que a todo lo moderno presentaban los espíritus rutinarios aferrados por sistema a los viejos métodos y que en su obcecación, mostrándose horrorizados, no acertaban a comprender cómo se podía prescindir, sin ocasionar graves trastornos, de la rígida, tiránica y errónea disciplina que a la sazón y a su entero sabor, campeaba en todos los centros de enseñanza.

Pasaron ya, afortunadamente para no volver, aquellas escuelas que tenían más de pocilga que de escuela; aquellas escuelas de locales sin sol, ruinosos, sucios y mugrientos, con mesas y bancos astillados y desvencijados de puro viejos; aquellas escuelas en las que «*se entraba por un portal grandioso, inmenso, uno de estos portales de la calle de la Barra de Ferro, de anchura tanta que no conocía límite alguno*» y a la que se subía por una «*escalera negra, oscura, húmeda y estrecha como la de un campanario, y desde la cual nuestras narices tenían a bien enterarse de todas las intimidades de la cocina y del olor de todos los fritos y sofritos que subían por un patio sin cielo, y con vistas a un pozo hondo y negro como boca de lobo*».

Estas últimas expresiones que dejamos rubrayadas, son traducción de otras catalanas que Santiago Rusiñol escribió, con exquisito acierto, en su artículo intitulado *Records d'estudi*, inserto en su libro *Anant pel món*.

Quizás a alguien le parezcan extremadamente exageradas las afirmaciones hechas por el laureado artista; pero nosotros podemos responder de la veracidad y exactitud de las frases del Sr. Rusiñol; nosotros, que a pesar de ser incomparablemente más jóvenes que el popular escritor—y creemos que esta nuestra vanidad, no molestará en lo más mínimo al eximio autor de *El Català de la Mancha*—aún conocimos en los primeros años de nuestra infancia, al maestro del puntero y del rigor y las escuelas en que el niño está triste y sufre y se aburre.

Así comprendemos perfectamente que el Sr. Rusiñol no sonría al hablar de la escuela de su niñez, *de aquella escuela que tan malos ratos le daba*, y pretenda encubrir con su festivo estilo la amarga ironía que de su pluma brota,—ironía que todo lo satiriza y amargura que todo lo compadece.

Por eso hoy al vislumbrar una transformación radical de las escuelas españolas, empezamos ya a sonreír al hablar del niño, al pensar que entre las cosas abandonadas por viejas, dejamos la antigua escuela que tan cruelmente torturaba el alma de esas lindas figuritas de carnes de nácar.

La descripción hecha por el Sr. Rusiñol en su *Anant pel*

món, acertada y justísima, es un retrato fiel del molde en que se habían vaciado las escuelas de la época.

Permítasenos transcribir los siguientes párrafos, que ni a traducir nos atrevemos, miedosos de alterar el chispeante estilo del escritor catalán.

«Un cop a estudi, tocaven un bé de Déu de campanes, i cantant els *buenos días*, ens en anàvem a seure al nostre banch.

»Allí era la classe de les *mañanas*, i a la tarde la fèiem allí mateix, i tot l'any, perquè no n'hi havia d'altra.

»Era una classe pintada amb dos mostrejats que van quedar sense avenir-se quan van aterrar l'arcova; una classe que no dava a cap carrer i que rebia claror per una gran claraboia ont hi venien a caure les miseries dels vehins de més amunt.

»Allí's dibuixaven draps enganxats, o un estel, o un mirinyach, o bé una trena, que també hi havia a qui li queia la perruca per allí en aquells pisos que no's veien.

»Quan arribavem, el senyor Quim era a dalt de tot de la tarima, badallant, llegint el *Brusi* i remugant quatre paraules.»

»... el senyor Quim estava per l'antic sistema d'ensenyança: era home de palmeta y de rigor.»

»... a les sis, baixant aquella escaleta, deixàvem al senyor Quim copiant uns papers sellats que l'ajudaven a viurer, perquè tampoc an ell no li sortien els comptes.»

«Però no recordo quan ni com vaig anarme'n. A l'estudi hi va entrar com una fosca, una nit morta del pol que no s'acabava mai, i sé que'm moria a dintre de aquella gabia, i volia aire, aire i llum, i les parets m'estrenyien, i el sostre m'ofegaba i tot me queia a sobre com un pes que no podia aguantar (1).

(1) Una vez en la escuela doblaban una maravillosa colección de campanas y nosotros cantando el *buenos días*, íbamos a sentarnos a nuestros respectivos bancos.

Allí era la clase de las *mañanas* y por la tarde y durante todo el año la hacíamos también allí mismo puesto que no había otra.

Era una clase pintada con dos diferentes muestras, las cuales no pudieron concertarse al derribar la alcoba; una clase que no comunicaba con calle alguna y que sólo recibía la luz por una claraboya en la que solían caer todas las misérias de los vecinos de los pisos superiores.

Allí se dibujaban unas veces trapos que se habían pegado, otros una cometa o un mirinyaque o bien una trena, pues también había en aquellos pisos que nosotros no podíamos ver, algúen a quien de vez en cuando se le caía la peluca.

Cuando llegábamos, hallábase siempre al señor Joaquín, sentado en su tarima, bostezando, leyendo el *Brusi* y murmurando palabras inteligibles.

...el señor Joaquín, mostrábase partidario del antiguo sistema de enseñanza; era un maestro amante de la palmeta y del rigor.

...a las seis, bajando la estrecha escalera, dejábamos al señor Joaquín, copiando unos papeles sellados, cuyas copias le ayudaban a vivir, porque a él, a semejanza nuestra, nunca acostumbraban a salirle las cuentas con entera exactitud.

Mas no sé cómo ni de qué manera pude marcharme. En la escuela entró la desgracia una noche triste que como los del polo parecía no tener fin; sólo sé que me moría dentro de aquella jaula y yo quería aire, luz, y las paredes me pesaban y el techo me ahogaba y me caía todo encima como un peso que mis pocos años no podían resistir.

Estos, a primera vista, inocentes párrafos, se prestan a multitud de consideraciones.

¿Qué desarrollo físico podían esperar los tiernos cuerpos, apenas núbiles—la mayor parte ni siquiera a tal edad habían llegado—encerrados durante muchas horas al día—seis, ocho...—en aquella clase que era la de las *mañanas* y la de las tardes y la de siempre, porque no había otra; en aquella clase llena de miasmas, sin comunicación directa con calle alguna, y cuya única luz—luz triste, terriblemente triste, trágicamente triste, como don de caridad—se recibía sólo por una mísera claraboya, y aún regateada, mezclada siempre con las miserias y los desperdicios de los vecinos—trapos pegados, cometas, miriñaques o inmundos fragmentos de trenzas y pelucas...?

Lo que de veras extrañamos, es que respirando el escolar horas y más horas una atmósfera como aquella tan fétida, tan insana, tan corrompida, no fuese víctima más a menudo de la tuberculosis o de otras enfermedades análogas.

¿Y cuál sería el carácter formado, educándose sólo en el autoritario sistema de la palmeta y del rigor? Imaginaos al niño, distraído en plena clase, absorto,—como es natural—en sus pensamientos infantiles y sacado pronta y súbitamente de su abstracción por un punterazo, certeramente pegado por el maestro en las mismas yemas de sus dedos. ¡Magnífico sistema de educación, si de lo que se trata es sólo de criar rebaños de hombres o gregarias muchedumbres; detestable, si a lo que se aspira es a la formación de seres conscientes y racionales!

Nótese bien que para nada atacamos al maestro, antes al contrario lo respetamos; también el pobre, era como el alumno víctima de su época. Un maestro más era, en aquellos tiempos, sinónimo de un nuevo desgraciado, de un hombre que siempre bostezaba y que tenía necesidad en horas extraordinarias de copiar papeles sellados, buscándose con el nuevo trabajo un sueldo supletorio para poder vivir, pues a él como a su alumno tampoco le salían exactas las cuentas.

¿Con qué amor había de dedicarse aquel hombre a su sacerdocio, que ha de ser todo sacrificio, todo desinterés, todo abnegación, si estaba tan míseramente retribuido, si era la paga tan módica, tan exigua que su profesión no le daba, no ya lo superfluo, sino ni lo suficiente siquiera para satisfacer sus más perentorias necesidades?

Al maestro se le exigía en su juventud mucho estudio, mucho tiempo y un no escaso capital gastado en matrículas, y todo ello para que en su vejez pudiese ser, un comprobante más, de la irónica frase popular:—*Fulano tiene más hambre que un maestro de escuela.*

Al fin todo lo abandonó Rusiñol, si bien no recuerda cómo; no sabe aún de qué manera pudo librarse para siempre de aquella jaula en la que se moría, de aquella jaula sin aire y sin

luz, de paredes estrechas y techo pesado como losa de plomo, que le caía encima como un peso que sus tiernas espaldas no podían resistir.

Ciertamente que el sueño del *Domine Cabra* y su escuela, dejaron dignos continuadores y legítima sucesión en los maestros y escuelas del pasado siglo y primer lustro del presente.

Hoy la realidad se ha impuesto, afortunadamente para todos, con su poderosa fuerza de argumentación tan aplastante y tan convincente, abandonando al fin los antiguos sistemas y aceptando los modernos que la actual reacción ha llevado consigo. Y al tener lugar semejante modificación, ha sido entonces cuando en las escuelas al lado de los gimnasios, de las excursiones, de las clases prácticas, y de otras modernas y plausibles innovaciones, surge la costumbre de representar en algunos días de extraordinarias fiestas, pequeñas obritas teatrales, más bien con miras a la expansión y recreo de los alumnos, que a una práctica utilidad y provechoso método de enseñanza.

Sin embargo, a pesar de las deficiencias que se notaban en estas precipitadas y mal ensayadas representaciones, algo bueno se había hecho, el primer paso estaba ya dado, y de la misma manera que en el siglo XII el teatro español con su autos sacramentales—algunos de los cuales habían llegado a celebrar como es bien sabido el inefable misterio de la Eucaristía—logró le franquesen la entrada en las iglesias, y ya en su interior alcanzó por sus excelencias, como tan bellamente se ha dicho, que las lámparas de los santuarios alumbrasen sus primeros pasos, así también en nuestros días ha logrado se le abran las puertas en la escuela y penetrando en ella como mero instrumento de recreo, hace ver la posibilidad de ser convertido en utilísimo y agradable medio de estudio.

Verdad es que en su estado actual no ha tomado forma todavía esta posibilidad, que no ha podido aún ser convertido en realidad el ideal hacia el cual debe tenderse, que no se ha sabido *metodizar* el teatro elevándolo a la categoría de plan de estudio; pero todo ello no es de extrañar, que también en esta, como en todas las cosas, deben obedecerse las invulnerables leyes de la Naturaleza.

FRANCISCO SALA ROVIRA,
Jefe del Cuerpo de Redacción



Rubén Darío y su escuela

Obra tan grande como la de Rubén Darío no puede ser profundizada en los estrechos límites de un artículo. Su figura es de tal relieve, que no son pocos quienes le consideran como el mejor poeta que habló lengua castellana; su alma, abierta a todas las corrientes, recogió las más diversas emociones, que pudieron llegar, algunas de ellas, extrañas a su modo de ser, pero que al sentir las y darles forma se las apropió el poeta enriqueciendo el caudal de su original producción; sus imágenes y conceptos, hijos de una potencialidad asombrosa, van desgranándose por sus producciones cual si brotaran de una fuente inagotable, sin que decaiga nunca aquella inspiración que aumenta cada vez más hasta que llega a las altas cumbres de lo poético en «Cantos de vida y esperanza». ¿Cómo podríamos tratar, pues, con la detención que merece esta labor magna, dentro el exiguo espacio de que disponemos? Además, no lo ocultamos, el reducido círculo de nuestras facultades es obstáculo que nos impide traducir lo que pudiera ser deseo, en realidad.

Hablaremos sólo de la significación de la obra de Rubén Darío en España, y si al correr la pluma nos deslizamos a aventurar algún juicio sobre el autor, será simplemente para hacer notar lo extrínseco, lo que se ve, lo que constituye la característica de su escuela.

*
* *

Poco después de publicar *Azul*, cuando había ya merecido de don Juan Valera frases alentadoras y de elogio, vino el poeta a nuestra patria. Corría el año 1892 y motivó su viaje el Centenario de Colón, para asistir a cuyas fiestas estaba comisionado por su país. ¡Qué de censuras sufrió en aquel entonces! ¡Cuántas frases mortificantes dirigieron al *revolucionario alucinado*! ¡Pobre soñador! creyó fácil en un principio romper las arcaicas formas de una retórica rutinaria y estrecha, sin tener en cuenta que no era terreno abonado el campo de nuestra literatura, para cualquier idea que tendiera a romper la tradición de la artificiosa poesía castellana!

Un prólogo que escribió para una colección de poesías de Salvador Rueda, fué motivo de que se levantaran un sinnúmero de voces en defensa de las viejas normas, y Rubén Darío, con el desencanto en el alma, mas firme en su propósito, regresó a América sin haber conseguido otra cosa que ser víctima de acerbos críticas y de punzantes sátiras.

Sufrió mucho el poeta viéndose tan combatido, pero su fe era inquebrantable y con entusiasmo ciego rompió lanzas contra los consagrados maestros, que no podían resignarse a que viniera a enmendarles la plana un jovenzuelo americano-parisién. Hasta en-

tonces nadie había osado discutirles. Valle Inclán en «Breve Noticia» pinta admirablemente el decaimiento de aquella sociedad literaria y pinta censurándola en aquel respecto: «Hay en el mundo mucho desgraciado, víctimas del demonio, que discuten las parábolas de Jesús, y no se atreven a discutir una mala comedia de Echegaray, ni un lamentable soneto de Grilo. Estas idolatrías han provocado la cólera divina. El Señor derribó a los ídolos y maldijo a los sacerdotes, sacándoles el seso y alargándoles las orejas, como a Nabucodonosor.»

Tras la lucha, coronados ya por el triunfo sus esfuerzos, pudo decir en el reposo de la gloria: «Mi respeto por la aristocracia del pensamiento, por la nobleza del Arte, siempre es el mismo. Mi antiguo aborrecimiento a la mediocridad, a la mulatez intelectual, a la chatura estética, apenas si se aminora con una razonada indiferencia.» Llegado el momento de la victoria, tras la paz, el laurel ciñó su frente no sólo en América, sino hasta en España donde el movimiento de libertad arraigó en gran manera. Fué una conquista de las más difíciles la lograda por Rubén Darío, sobre todo en un país donde, como el nuestro, «la expresión poética estaba anquilosada a punto de que la momificación del ritmo había llegado a ser un artículo de fe».

El modernismo, pues, que habíamos importado el vate americano, quedó dueño y señor de la poesía castellana. La escuela cultivada por Hugo y Verlaine traspasó la frontera haciendo subir el nivel de los espíritus y en el Parnaso castellano surgió una nueva floración, circuló otra savia que a pesar de ser de procedencia extraña echó raigambre, logrando sintiéramos como algo nuestro lo que preocupaciones vanas hicieron concibiéramos tiempo atrás como exótico. Y es que la universalidad fué una de las notas del modernismo: de Inglaterra vino la poesía lírica y con la prosodia de su verso dislocó las cesuras del inmutable alejandrino; de Alemania llegó el soplo espiritualista de Hegel, la musa poética y musical de aquel desenfrenado teutón que se llamó Wagner y la estética de Schopenhauer; Francia con sus poetas refinados, elegantes y persuasivos, recogió y desenvolvió las influencias reinantes sintetizadas cuasi en la obra de Verlaine, el poeta más grande del siglo pasado. Muerto este, destácase la labor estupenda de estos colosos: D'Anunzio y Rubén Darío.

La universalidad, que hemos presentado como característica del movimiento modernista, vive aún más, si cabe, en las poesías de Rubén Darío que en las de los poetas que imprimieron las nuevas tendencias. Nos lo dice él mismo:

Y muy siglo diez y ocho y muy antiguo
y muy moderno; audaz, cosmopolita;

Es algo, ese cosmopolitismo lírico, nacido del ideal de catolicidad; traduce aquellas palabras de San Pablo de *ya no hay judíos, ni griegos, ni romanos, sino que todos somos hijos de Dios y hermanos de Cristo.*

Se le ha censurado mucho al poeta nicaragüense esta condición; mas Rubén Darío despreció los ataques y hasta se permitió hacer burla de ellos en la revista *Vida literaria*, que dirigía entonces Benavente, expresándose como sigue: «Almuerzo al parecer, con un símbolo escandinavo; meriendo con una teoría holandesa y como completamente a la rusa, todo rociado de elixires franceses. Así se dice que yo he contaminado a la juventud latino-americana, que ya no puedo soportar más el alimento español. Examen de conciencia hecho, yo me confesaría, sin temor, a uno de los dos frailes Luises, o si se quiere al buen Tirso de la Merced.»

Es fútil arma de los que combaten a Rubén Darío esta exageración del extranjerismo del poeta. No conocen ellos—como dice muy bien Andrés González Blanco—que al poeta lírico en cuanto tal poeta, aunque como ciudadano haya de ser tan patriota como el que más, todo el mundo puede servirle de patria. Ya lo expresó el Petrarca al decir: «*Quid enim refert quam diversâ parte consistat? Valles quidam et lacus el flumina et colles alios videt. Coelum meum est. Illuc animum exigit; eo cogitationes suas ex omni mundi parte transmittit; nec aliud quam sub tecti unius ample-xu, ex alio in alium thalamum trasisivisse cogitat.*»

El modernismo que inició una sana reacción contra los excesos del naturalismo, puede sintetizarse en estas palabras: *simbolismo, personalidad, libertad y sonoridad*. Una estética simbolista, unas veces clara y definida, otras tendiendo al misterio, obscura y velada; analogía y cuasi semejanza en las sensaciones del poeta, que impriman a sus producciones el sello propio del artista; verso libre, asonancia, llegando hasta a la supresión de la rima y un afán de asimilar la literatura a la música, tales son los caracteres de este despertar literario que se ha llamado *modernista*.

A Rubén Darío le debe la España lírica la importación de las nuevas tendencias. Profeta y gonfaloniero del simbolismo francés, liberó nuestra poesía de las pesadas cadenas de un tecnicismo exagerado, la europeizó y, más aún, universalizó el alma española que recibió nueva vida al lanzarse los poetas castellanos hacia el individualismo, a la libre manifestación de las ideas, al vuelo poético sin trabas, al par que se apartaban de aquella sujeción fanática a la ley de «lo antiguo académico, la vitola, el patrón que antaño informaba la expresión literaria».

Resultado de aquella revolución verificada en la república literaria, son los versos de poetas líricos tan delicados, de tanta mentalidad e inspiración, como Antonio y Manuel Machado, Juan R. Jiménez, Antonio de Zayas, Villaespesa, Pérez de Ayala, Valle Inclán, Pujol, Montaner, Nilo Fabra, Andrés González Blanco... Mas aunque éstos no repugnen el dictado de discípulos de Rubén Darío y se honren con él, no significa que produzcan a la vista de los versos del maestro: ni aquellos lo han puesto en práctica, porque de lo contrario hubiesen obrado opuestamente a su escuela, ni éste

podía aprobarlo jamás. Oidle en *Prosas profanas* cuando proclama «que mi literatura es mía en mí: quien siga servilmente mis huellas perderá su tesoro personal, y, paje o esclavo, no podrá ocultar sello o librea». En *Opiniones* insiste sobre ello: «No busco el que nadie piense como yo, ni se manifieste como yo. ¡Libertad!, ¡libertad! mis amigos. Y no os dejéis poner librea de ninguna clase.» Tal es la obra del maestro, a quien debe España su despertar poético. Aunque en nuestro suelo no haya mecido su cuna, jamás poeta americano mereció tan justamente como él la gloriosa adopción.

*
* *

Rubén Darío ha muerto. Al hundirse en el mar del misterio el genio del maestro, un vacío inmenso queda en el Parnaso castellano y al dedicarle discípulos y admiradores una plegaria, flota en los espíritus el eco triste de *Canción Otoñal*:

En la vida hay crepúsculos
que nos hacen llorar;
porque hay soles que pártense
y no vuelven jamás.

JOAQUÍN CODERCH NIELLA
Académico Correspondiente.

Madrid, 15 Febrero 1916.



Davant d'uns pianos

(De Francisco Villaespesa)

Jo adoro aquests pianos per la polç envellits
que quelcuna ombra oberts per sempre va deixà,
on en hores d'insomni dels meus difunts la mà
toca, per a mí sol, nocturns jamai c'its.

I passo, contemplant-los, trist i mut nits enteres.
En la penombra llòbrega recorden ses figures
allargades i estretes, les humils sepultures,
i evoca el séu ivori pulides calaveres.

Ma joventut, pianos, omplíreu de poesia,
d'alegres càntics d'àngels, de música d'estrelles
i de perfums de gloria... I avui és mon anhel,

morir en plena nit, oïnt en ma agonia
gemegà en vostres tecles una cançó d'aquelles
que tocaven les mans qui m'han d'obrir el cel.

Trad. JOAN CAPDEVILA I ROVIRA
(Acadèmic Supernumerari)

Cartas íntimas de un Juglar de Castilla a un Trovador de Cataluña

(DE JULIO SANTAMARÍA A PEDRO DE VIDAL)

IV

Dilectísimo Pedro: Al leer tu pasada carta—con sumo gusto—no creas sea de tu opinión, si juzgas que olvidé a la mujer de estas queridas tierras catalanas, por haber cantado a la gentil castellana de esta Villa y Corte. ¡Cómo [podría haber olvidado a la esbelta mujer catalana, la también de mis campos, la también de mis tierras, si tan felizmente he sido en este regazo del suelo lar, al que tanto adoro! Tú sabes los afines afectos que sinceramente guardo para la tierra amada de mis cariños todos...

Si al calor de nuestra aldea pequeña y blanca gozamos tranquilamente viviendo la sana vida de sol y trabajo que dan la quietud y el alma impoluta de tragar ciudadano, al partir de esta aldea quieta y mística, apacible y sedante, sentimos desprenderse de nosotros un rasgueo de luz melancólica, que queda en el pueblecito de nuestros amores, el de las mañanas de sol, tardes ambarinas; lunas blancas, noches astrales...

Y aquí en el fárrago del anónimo camino, aquí entre el dondío de la multitud, el medrar ambicionado, el luchar afanoso, la vida rápida, las emociones intensas, hallamos en el fondo de nuestra alma, la luz aquella diluida que dejamos al tomar el tren que nos apartó de aquellos lugares de nuestros recuerdos.

Recuerdos que contemplamos, cuando en la estación silenciosa iluminamos nuestras remembranzas; recuerdos que discurren ante nuestra imaginación, en sus emociones dulces de sabor campestre.

Manos amigas que estrechar vimos la nuestra; preguntas que nos hicieron del *más allá* de la tierruca—de nuestra tierruca,—y una sonrisa disimulada de despedida, acaso unas lágrimas, al partir el convoy que nos había de traer a aquesta coronada Villa...

Sí, mi buen Pedro; estas emociones son, pues, las que animan mi alma, sazonan mi espíritu con la miel de su pasado y hallan en mí el sentimiento de amor que hacia ellas guardo, con toda la emoción de mis emociones.

Corazón también—amigo trovador—es el mío que busca la volatinesca farsa del diario vagabundear en pos de un ideal incierto; ideal perenne que hallamos en nuestra ruta, con sus tintes irisados de color, como nuestras rosas cortadas en aras de un símbolo loco, por una mirada virginal, en el rosal de nuestras emociones, que la vida creó y la vida consume.

Y en el fondo de nuestro *yo* guardamos, quizás avaramente, este nuestro tesoro de recuerdos,—puros, aromosos, cristalinos—que en el espejo de nuestra conciencia reflejan todo un cúmulo de pasado volátil. Y esa es la juventud risueña: haber vivido, con el alma sana y el corazón alegre, una vida de cauda emotiva, aunque a veces como en el cristal límpido del lago quieto, una piedra caída,—arpon del desengaño—descentre los círculos de agua que al impulso del airecillo pasional, movíanse dulcemente.

*
* *

... Y con una serie de representaciones se presentó en la Princesa el famoso actor francés Guitry, que dió mucho que hablar a lenguas mordaces y mucho que decir en columnas de periódico.

Los Quintero triunfaron en su obra *El Duque de El*, teatro de leyenda que parecen seguir estos autores sevillanos. Comedia muy española, que nos da una sensación luminosa de cómo fué Sevilla por los primeros años del siglo XIX.

Dè Ricardo Baroja se representó en el mismo teatro *El Cometa*, en su parte de romanticismo, mujeres caídas en el fangal de la vida y su parte de filosofía.

El notable Villaespesa ha obtenido un gran éxito en *La leona de Castilla*; son unos versos muy armoniosos y sentidos que pintan la sociedad castellana en tiempos de Doña María de Padilla. ¡Lástima que la acción se difume algo, apartándose demasiado de la acción verídica de los hechos! Con todo, la obra obtuvo un éxito li-sonjero, como corresponde a la fama del ilustre vate Villaespesa.

En el Infanta Isabel una función de Felipe Sassone, titulada *Lo que se llevan las horas*; en Cervantes, *La frescura de Lafuente*; en Eslava, operetas vienesas a pedir de boca: *La invitación al vals*, *El capricho de las damas*, *La mujer ideal*... Su sesión de magia en el Español con *El Velón de Lucena*.

De Galdós en Lara, se representó *El tacaño Salomón*. obra muy acertada, que gustó bastante.

De Linares Rivas, en el Español, se estrenó una función: *Inimadas*, que ha sido muy discutida.

Una vida de un príncipe al que acaecen aventuras absurdas, pero dignas de ser tenidas en cuenta, como norma a nuestros actos.

Pero las obras de más trascendencia durante este mes que fine, han sido dos obras de Jacinto Benavente. Vamos a hablar de ellas como merecen.

La propia estimación, interpretada en la Princesa, es una obra de tesis convincente.

Coloca al protagonista en el punto de vista de un altruismo real, procediendo en la vida feliz de un matrimonio que él sustenta y ha hecho dichoso, sacrificando los ruines instintos que en su ser bullen, en bien a su amor propio, a su *propia estimación*. Este es

el corte a grandes rasgos de la deliciosa obra benaventina que convence y persuade, amenizada, claro está, con esta filosofía tan honda y a la vez sutil que caracteriza las situaciones y los personajes que mueve el gran dramaturgo.

Más clamoroso éxito ha tenido el mismo autor en *Campo de armiño*, cuyo primer acto puede asegurarse es lo mejor que ha escrito el genio de Benavente. Cuya síntesis es el obrar del bien por el bien mismo, como regulador contra todo social perjuicio, contra toda especie calumniosa, si así la voz del corazón nos lo dice.

Atender a los infortunados, a los hijos de vergonzoso origen, pues que ajenos a toda culpa, han de llorar su triste condición, devorando muchas amarguras, con el triste marchamo de la sociedad, insensible y egoísta, que pone sobre sus cabezas una huella infamatoria, siendo el deber de los nobles y poderosos tenderles la mano con cariño.

¡Puede darse un argumento más dulce ni más humano en nuestros días!

Prólogo admirable el que compuso D. Jacinto, también para una función benéfica, comparando la *vida de la comedia* con la *comedia de la vida*, que aplaudióse muchísimo.

Y como final, el estreno de una obra en el Infanta Isabel, con el nombre de *Lolita Tenorio*, que gustó mucho.

* * *

Nuestro paisano, el eminente leridano Enrique Granados, ha triunfado en New York, con su preciosa ópera *Goyescas*, con letra de Fernando Periquet.

¡En el Metropolitan de la capital americana, vibraron los divinos acordes del eminente músico, honor de Cataluña y gloria de nuestra amada Lérida!

* * *

Para substituir al *antipático*—como tú le llamas—galicismo *debut*, ahí van unos cuantos verbos sinónimos al *debutar* francés y muy castizamente españoles: *Estrenar, comenzar, empezar, entrar, principiar, iniciar, ingresar y preludiar*, como hacen notar Baralt, Capmany, el P. Juan Mir, Bello y Ortuzar.

Esperando tus noticias con la impaciencia que supones, vaya el saludo de tu compañero de divagación

JULIO SANTAMARÍA

Madrid, Febrero, 1916.

UN RUEGO

Rogamos de nuevo a todos los Colegios que están suscritos a nuestra Revista se sirvan facultar al P. Pablo Llambés, procurador provincial de Cataluña, para hacer efectiva su suscripción, corriente o atrasada, facilitando así la buena marcha de nuestra administración.

Oro viejo y Oro nuevo

Romance del rey moro que perdió Alhama

Paseábase el rey moro
por la ciudad de Granada,
desde la puerta de Elvira
hasta la de Visarambla.

«¡Ay de mi Alhama!»

Cartas le fueron venidas
de que Alhama era ganada:
las cartas echó en el fuego,
y al mensajero matara.

«¡Ay de mi Alhama!»

Descabalgó de una mula,
y en un caballo cabalgó;
por el Zacatín arriba
subido se había al Alhambra.

«¡Ay de mi Alhama!»

Como en el Alhambra estuvo,
Al mismo punto mandaba
que se toquen sus trompetas
sus añafles de plata.

«¡Ay de mi Alhama!»

.....

Los moros que el son oyeron
que al sangriento Marte llama,
uno a uno y dos a dos
juntando se ha gran batalla.

«¡Ay de mi Alhama!»

Allí habló un alfaquí
de barba crecida y cana:
— ¡Bien se te emplea, buen rey,
buen rey, bien se te empleará!—

«¡Ay de mi Alhama!»

Mataste los Bencerrajes,
que eran la flor de Granada:
cogiste los tornadizos
de Córdoba la nombrada.

«¡Ay de mi Alhama!»

Por eso mereces, rey,
una pena muy doblada:
que te pierdas tú y el reino,
y aquí se pierda Granada.

«¡Ay de mi Alhama!»



Margarita

RUBÉN DARÍO

In memoriam...

Recuerdas que querías ser una Margarita
Gautier? Fijo en mi mente tu extraño rostro está,
cuando cenamos juntos, en la primera cita,
en una noche alegre que nunca volverá.

Tus labios escarlatas de púrpura maldita,
sorbían el champaña del fino bacarrat,
tus dedos deshojaban la blanca margarita,
«Sí..., no...; sí..., no...» ¡y sabías que te adoraba ya!

Después ¡oh flor de Histeria! llorabas y reías;
tus besos y tus lágrimas, tuve en mi boca yo
tus risas, tus fragancias, tus quejas eran mías.

Y en una tarde triste de los más dulces días,
la Muerte, la celosa, por ver si me querías,
¡como a una Margarita de amor te deshojó!

FANTASIA

¡DULCE AMOR!

Erase una noche de estío. La luna bañaba con sus fulgores plateados el encantador jardín de un hermoso castillo de nobles castellanos. En uno de los mirabetes estaba apoyada una niña de bucles de oro, hermosa como una Venus. Completamente abstraída de todo cuanto la rodeaba, sus penetrantes ojos escudriñaban con dulce mirada el frondoso bosque que de allí se divisaba y por el que había de llegar su único amor.

En el silencio de la noche dieron las once en el majestuoso y señorial reloj del castillo. ¡Llegó la hora deseada! ¡Hora de ensueño, alegría y amor!

Apenas respirar podía. A lo lejos se oyó el galopar de un brioso corcel.

Erase un príncipe, que venía por su amor de lejanas tierras; era un caballero alto, con cabello negro rizado, y su cara parecía más de un ser ideal, que real.

Paróse debajo del mirabete y empezó a pulsar con mano maestra, las delicadas cuerdas de su laúd; y en la majestuosidad de la noche, y con la mirada fija en la niña, lanzó al espacio la primera nota de su trova, con voz dulce, clara, sonora. Trova preñada de amor, de perfumes, de dulzura, de encantos.

Una hermosa flor que sobre sus virginales senos flotaba, fué el delicado obsequio que al príncipe entregó la niña como prueba de su amor; el príncipe extasiado ante ella, la besó una y mil veces con ternura.

Sonó el último adiós, y el brioso corcel andaluz partió como un rayo hacia donde le dirigían aquellas manos nobles.

El rumor del galope fué alejándose, y el silencio volvió a reinar, y la luna con sus fulgores plateados bañaba el encantador jardín de un hermoso castillo de nobles castellanos.

CLAUDIO PLANÁS

Académico Supernumerario.

Abuso intolerable.—Lo es el cometido por los revendedores de billetes de los espectáculos públicos, hasta el punto de que dos días antes de la función no haya en taquilla otras butacas de platea que las de fila 14 en adelante. Y esto puede el reporter atestiguarlo, pues tuvo ocasión de comprobarlo personalmente en el teatro de Novedades hace pocos días. ¿No les parece a ustedes que es ya hora de que las autoridades tomen medidas enérgicas? Nosotros estamos convencidos de que así debiera ser.

EL P. FRANCISCO JIMÉNEZ CAMPAÑA

¡Ha muerto! El poeta de los viriles cantos a la patria y de los bellos romances teresianos y de las sonoras odas calasancianas; el melífluo versificador de los nobles sentimientos de la virtud en todas sus formas; el dantesco cantor de la Muerte; el notabilísimo orador de flúidos y rozagantes períodos; el fecundo e inagotable escritor, gloria de las letras patrias y honor del humilde Instituto Calasancio, ha muerto.

Era el P. Campaña un religioso ejemplar; incansable en su ministerio docente; un varón dotado de grandes cualidades así intelectuales como morales, de una imaginación siempre joven, de una alma cándida y sencilla y de un corazón ingenuo.

Su trato modesto, afable y jovial le granjeó muchas y profundas amistades.

Deja publicados muchos trabajos literarios, entre los cuales citaremos los siguientes: *Romancero de Santa Teresa de Jesús*, *Cancionero del dolor*, *Romancero de San José de Calasanz*, *Canto a la Muerte*, *El libro de las veladas*, *Panegíricos y Sermones*, *Sermones de dolor*, *En la tribuna y en el púlpito* y multitud de composiciones poéticas y discursos publicados en distintos periódicos. Publicó asimismo algunas obritas para el teatro, siendo *El Cabo Noval* la que se representó más veces, especialmente en los Colegios de Escuelas Pías.

Era socio correspondiente de la Real Academia Española.

El P. Francisco Jiménez Campaña era singularmente entusiasta de nuestra Academia Calasancia, a la que mandaba siempre un ejemplar de sus obras y a la que había dedicado en privado y en público calurosísimos elogios. Por esto era también muy querido por ella y por esto hizo público su sentimiento por el fallecimiento de tan esclarecido varón.

La revista LA ACADEMIA CALASANCIA, al hacerse intérprete fiel de ese sentimiento, eleva a todos sus lectores la súplica de que le tengan presente en sus oraciones y se dignen acompañar, como de todo corazón lo hacemos nosotros, a los beneméritos hijos de S. José de Calasanz en su dolor por la pérdida de un hermano tan esclarecido.

Descanse en paz el eminente vate calasancio que pasó su larga existencia repartiendo a granel el pan de la virtud y de la ciencia a los pequeñuelos, mientras cantaba en bellísimas endechas los tres sentimientos más nobles de la humanidad: la Religión, el Amor y la Patria. R. I. P.

Captant

Entre els companys que capten, i millor; que sense adonar-se'n capten, no hi falta el jove escriptor.

Ell és mitjanament il·lustrat, està cridat a ésser un intel·lectual i ja se'l prega a escriure alguna cosa. Lo que sigui, li diuen, la qüestió és comensar. Ell es fa pregar un xic per vanitat i un altre xic per por al fracàs; prò pensa: has de fer-ho un dia o altre, tens d'ésser persona que sàpiga escriure, i decideix ensajar-se.

Ja està: escriu amb quartilles, encara que per les dugues cares, i sentint tota la poesia de la joventut, no es llença a fer versos, prò fa prosa sentimental. Pocs anys, molta sang al cor; el cervell bastant inactiu; i un rac-rac d'amor més o menys manifest son els ingredients que fan broliar de la seva ploma un *Cuento*.

Escriu en castellà, però mai se'n ha adonat de que li costés una mica, sort d'haver estudiat retòrica, historia de la literatura i de llegir algunes noveles modernes, que fa que li sembli que sab més vocables dels que es creia. La gramàtica: *olvidada de puro sabida*, que diria el jove escriptor; però, vaja, en conjunt, fa efecte i està bé.

L'argument: una primpcesa, una donzella de la noblesa; una noia de casa bona, un noi que aspira i promet, certa diferencia social, obstacles, sospirs, amor, poesia; un paisatge sempre bonic i un desenllaç sentimental de goig o de tragedia.

Corregit amb reserva per el Director del periòdic, home ple de benevolencia o de compromisos, el *Cuento* ja va, encara que quedí una mica casolà.

Ahora el jove escriptor s'aficiona a escriure cartes als amics, que li semblen publicables si la mort arribava a segar en flor la seva vida (traducció fidel); ompla les quatre cares i també fan efecte i sonen bé.

El jove queda consagrat escriptor i segueix fent cartes que semblen senzills articles literaris i articles literaris que, com a cartes pretencioses, no farien riure tant.

PEP CAPTAIRE

Muy bien.—Previos brillantísimos exámenes, han recibido el grado de licenciado en Derecho, con la calificación de *sobresaliente*, nuestros queridos compañeros, los académicos supernumerarios, don José del Castaño y don Raimunde Noguera.

Muy de veras felicitamos a los estudiosos jóvenes que al honrarse de tal modo a sí mismos, honran también a nuestra querida *Academia Calasancia*.

IN MEMORIAM

*Al malogrado R. P. Francisco Jiménez Campaña,
Sch. P.*

No vengo a derramar sobre su tumba
hermosas flores ni tampoco llanto;
sentado al borde de su fosa canto
en donde el eco de mi voz retumba.

Canto al ver cómo todo se derrumba,
llenando nuestras almas de quebranto;
cómo la gloria que anhelamos tanto
no impide nadie que al nacer sucumba.

Ciñó sus sienes el laurel de Apolo,
y su elocuencia pregonó la Fama;
fué del saber y la virtud amigo.

De su gloria mundana resta sólo
un sonido lejano que lo aclama;
la virtud y el saber llevó consigo.

VICENTE MIELGO, Sch. P.

Notas científicas

Empleo del hilo de aluminio sin aislamiento en los electro-imanés

Las propiedades del átomo de aluminio son diferentes de las que presenta el metal, puesto que el primero descompone el agua con gran desarrollo de calor, y se inflama espontáneamente en el aire húmedo, mientras que el segundo se muestra indiferente a la acción de estos agentes. Esta indiferencia que muestra el aluminio, es debida a una capa de óxido muy delgada y transparente que se forma con grandísima rapidez, en cuantos puntos se ponen al descubierto durante el trabajo del metal. Para aumentar esta capa de óxido, se sumerge el hilo en una solución de sosa, y se seca, haciéndole pasar una corriente. Después de esta operación, la capa de óxido puede aislar corrientes de 0'25 voltios de tensión.

Siendo tan pequeña esta resistencia, no podrán emplearse los hilos desnudos para la transmisión de la electricidad, puesto que ésta va generalmente a tensiones de 110 voltios o más. Sin embargo, en las bobinas de los electro-imanés en donde la diferencia de tensión

de dos espiras consecutivas es muy pequeña, el hilo de aluminio podrá perfectamente sustituir al hilo de cobre. Veamos un ejemplo: supongamos un electro-imán cuyo núcleo tenga un diámetro de 20 centímetros en el que está arrollado por capas de 100 espiras cada una, un hilo de aluminio de 1 mm.² de sección, y supongamos también que el hilo está recorrido por una corriente de 4 amperios.

Para conocer la diferencia de tensión que existe entre dos puntos cualesquiera de un circuito, debe tenerse en cuenta que la intensidad de una corriente es igual en todo el circuito; ahora bien: multiplicando esta intensidad por la resistencia de la parte del circuito comprendido entre los dos puntos en cuestión, tendremos la diferencia de tensión que existe entre estos dos puntos ($J R = E$). En nuestro ejemplo, la circunferencia del núcleo del electro-imán es de 63 cm., luego cada punto de una espira distará del punto en que se toca con la espira siguiente, la misma cantidad. Siendo de 0'02 ohmios a 18° la resistencia de un hilo de aluminio de 63 cm. de longitud y 1 mm.² de sección, tendremos que la diferencia de tensión entre los extremos de este hilo, o sea, entre dos espiras consecutivas de la primera capa será $4 \times 0'002 = 0'08$ voltios, cantidad bastante inferior a 0'5 voltios que es capaz de aislar la capa de óxido que se forma en cada uno de los dos hilos que se tocan.

Si la bobina es pequeña, por ejemplo, las de los timbres, en las que la longitud total del hilo es insuficiente para producir una pérdida de tensión de 0'5 voltios, las capas sucesivas de hilo podrán colocarse impunemente las unas sobre las otras; pero si se tratase de una bobina como la del ejemplo anterior, tendríamos que entre el principio de la primera capa y el fin de la segunda, o bien principio de la segunda y fin de la tercera, etc., habría 200 espiras, por tanto, la diferencia de tensión fuera 200 veces mayor, es decir, 16 voltios, y sería necesario aislar cada capa de la siguiente con una capa de barniz u otra substancia.

También será necesario aislar las bobinas del núcleo si estuvieran directamente colocadas sobre él; pero por lo regular las espiras van montadas en rodets de madera o porcelana, y entonces esta precaución se hace innecesaria. Ahora señalaremos los inconvenientes y ventajas principales de este hilo. El mayor de los inconvenientes, es el de necesitar una sección 88 % mayor que el hilo de cobre. Las ventajas, son: 1.^a Una bobina de hilo de aluminio pesa solo 55 % de lo que pesa una de cobre de la misma resistencia y ahorra la envoltura aisladora de que debe estar provisto el hilo de cobre. 2.^a El hilo de aluminio puede resistir temperaturas de hasta 300°, lo cual es imposible para el hilo de cobre porque su envoltura se quemaría. 3.^a El aumento de resistencia debido al aumento de temperatura es 6 % inferior en el aluminio que en el cobre, y 4.^a La capa de óxido es insensible a la humedad, a los ácidos y a los álcalis.

UN ESTUDIANTE DEL GRUPO CIENTÍFICO

REGÁS

BANQUETES ≡
 ≡ **LUNCHEONS**

FERNANDO · 7 ≡
 ≡ **TELÉFONO. 230**



Farmacia Internacional

Reuma

Gota

ARTRITICOS

R i o e inofensivo
 disolvi de ácido úrico ac-
 tividad si e r a las litinas y piper-
 cinas, demostrado científicamente por el doc-
 tor Johannesen en los análisis verificados en
 el Politecnium de Zürich. Empleado con
 gran éxito en los casos rebeldes de
*Reuma, Gota, Arenillas,
 Cálculos*

Uromil

Arenillas

Cálculos

Rambla del Centro, 17.—BARCELONA

VELAS DE CERA

PARA EL CULTO

Litúrgicas, garantizadas



Calidad MÁXIMA para las DOS velas de la Santa Misa y el Cirio Pascual.

Calidad NOTABIL para las demás velas del altar.



Fabricadas según interpretación AUTÉNTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto que arden y se consumen, desde el principio al fin con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.



ENVÍOS A ULTRAMAR

Fabricante: QUINTÍN RUIZ DE GAUNA

VITORIA (España)

CHOCOLATES

de QUINTÍN RUIZ DE GAUNA

ENVÍOS A TODAS PARTES

VITORIA

(ÁLAVA)

Editorial Barcelonesa, S. A.

CALLE DE CORTES, 596 ☎ Teléfono 3114

Imprenta - Librería - Papelería - Objetos de Escritorio - Encuadernaciones - Material completo para dibujo y pintura - Suscripción a publicaciones nacionales y extranjeras - Postales - Material de enseñanza

Se imprimen toda clase de libros, revistas; periódicos, ilustraciones; circulares; folletos; carteles; invitaciones; programas; catálogos; talonarios; esquelas; recordatorios; tarjetas de visita, luto y comerciales; prospectos; memorandums; etiquetas; facturas; cartas, etc.

Lápices, plumas, tintas, escribanías, tinteros, papeleros, vades, gomas, carteras, carpetas, archivadores, guardanotas, secapirmas, cortaplumas, raspadores, cuadradillos y reglas. Goma liquida y pasta para pegar, vinders, chinchetas, etc.

El Sagrado Corazón

Fabricación de tejidos en seda y Ornamentos para el culto católico
de Antonio Pursals

Calle Jaime I, núm. 11.—Barcelona.—Casa fundada en 1888

Taller de Bordados, Orfebrería Religiosa, Pasamanería y Platería, Bordados en blanco, seda y oro de todos precios. **Imágenes** de talla, cartón-madera, semi madera y capillitas de la Sagrada Familia para la visita domiciliaria.

Confección de toda clase de ropa blanca para el culto. Especialidad en bordados de **Estandartes, Banderas y Señeras** para Asociaciones y Somatenes, igual que en vestidos y Túnicas para Imágenes.

No fiarse de catálogos ni fotografías; la casa envía un dependiente con variado y extenso muestrario a la persona que lo solicite, y así no hay engaño alguno.

Diploma de honor y medalla de oro en la Exposición Internacional Permanente Palacio del Tibidabo (Barcelona).

Acepte V. la Biblioteca gratuita que se le ofrece

La meritísima labor que viene realizando el *Patronato Social de Buenas Lecturas* (Baileán, 35, Madrid), ha sido coronada por el más feliz éxito. Alentada esta institución por el aplauso público ofrece a nuestros lectores irles formando una Biblioteca gratuita con sólo aceptar alguna de las ventajosísimas suscripciones que siguen:

Suscripción F: Los que acepten esta suscripción, constituida por los periódicos más económicos de España, recibirán: 1.º, 10 ejemplares mensuales de *La Cultura Popular*; 2.º, 10 ejemplares mensuales de *Pan y Caricatura*; 3.º, 5 ejemplares mensuales de *Frailas y Monjas*; 4.º, 1 ejemplar mensual de *La Buena Prensa* y *El Buen Libro*, y 5.º 12 obras (Biblioteca gratuita), a elegir entre las que citamos al final de esta noticia. Precio de suscripción anual, pesetas 5'50.

Suscripción G: Formada por seis notabilísimas novelas premiadas en concurso. *La locura*, novela de Narciso Oller; *El reloj del amor y de la muerte*, novela de E. Carrere; *Lo difícil que es ir al Cielo...*, novela de Linares Rivas; *Desamor*, novela de Fernández Villegas (Zeda); *Blasones y talegas*, novela, de José M.ª de Pereda; *Los suaves milagros*, de Francisco Villaspesa.

Todas las novelas citadas han merecido inusitadas alabanzas de la crítica e importantes premios en metálico. Precio de suscripción, pesetas 6 al año, con derecho a recibir otras seis obras elegidas entre las que se citan al final.

Suscripción F y G combinadas: Los suscriptores que acepten esta oferta recibirán los periódicos y novelas que se relacionan en las suscripciones F y G, más las 16 obras de regalo que anotamos a seguido. El precio es de pesetas 11.

Relación de las obras para la formación de la Biblioteca gratuita

1. *La Sagrada Pasión*, de Fray Luis de Granada.—2. *Cuentos de PATRIA*, de varios autores, entre ellos Menéndez Pelayo, Rodríguez Marín, Ocantos, Concha Espina, etc.—3. *La Perfecta Casada*, de Fr. Luis de León.—4. *El Alcalde de Zalamea*, drama, de Calderón de la Barca.—5. *La Estrella de Sevilla*, drama de Lope de Vega.—6. *La Gitanilla*, novela, de Miguel de Cervantes Saavedra.—7. *El sí de las niñas*, comedia en prosa, de Moratín.—8. *Romances Castellanos*, de varios autores.—9. *Cartas escogidas del Filósofo Rancio* (Padre Alvarado).—10. *La verdad sospechosa*, comedia, de Alarcón.—11. *Cartas y poesías de Santa Teresa de Jesús*.—12. *Avisos y sentencias espirituales de San Juan de la Cruz*.—13. *Leyendas piadosas*, de Lope de Vega.—14. *De la Vida y de la muerte*, prosa y versos, de D. Francisco de Quevedo.—15. *La Golondrina*, novela premiada, de Menéndez Pelayo.—16. *El idilio de Robleda*, novela premiada, de Menéndez Pelayo.

El precio de todas estas obras es de ptas. 74'50, como podrá verse consultando catálogos de librería. Se regalarán las 16 obras a cuantos acepten la oferta F G combinadas.

NOTA.—La Administración de la *Biblioteca Patria* accederá a sustituir por otros tomos, aquellos que el suscriptor posea por haberlos "adquirido" anteriormente.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

LA ACADEMIA CALASANCIA

(Córtese este Boletín y remítase firmado a Baileán, 35, principal, Madrid)

D. _____ de profesión _____ domiciliado en _____ provincia de _____

_____ calle _____ número _____

_____ acepta la suscripción señalada con la letra _____ y su importe de pesetas _____

_____ lo abonará en la forma que se le indique. Desea recibir como regalo los

libros señalados con los números _____

Firma, _____

ALMACENES JORBA

BARCELONA: Call. 13 y 15. — Teléfono 1679

MANRESA: Borne y Santo Domingo

Los ornamentos sagrados y bordados artísticos que en nuestros talleres se confeccionan son distinguidos por su afiligranado trabajo.

SE MANDAN PRESUPUESTOS Y
CATÁLOGOS ILUSTRADOS A
QUIEN LO SOLICITE



Estandarte de la Congregación de María Inmaculada y San Luis Gonzaga de Orihuela



Hábitos tales se confeccionan a medida

Pagani Granell y

Mallorca 29 Teléfono 1637



VIDRIERAS ARTÍSTICAS
CRISTALES - VIDRIOS
PLANCHAS CURVADAS
DE TODOS TAMAÑOS
CABALOS ENSEÑAS

DECORACION CON
ESMALTES TRANS-
PARENTES, OPACOS
MONITORES LITON
PINTAS GALVANIZADAS

ESTA CASA HA OBTENIDO DIVERSAS MEDALLAS DE ORO
Y PLATA Y OTROS NUMEROSAS RECOMPENZAS

== ACADEMIA PREPARATORIA ==

DIRIGIDA POR D. MANUEL GUIU CASANOVA

LICENCIADO EN CIENCIAS

Preparación completa para el ingreso en las Escuelas de Ingenieros Industriales. Clases generales y particulares de las asignaturas de la carrera de Ingeniero, de la Facultad de Ciencias y demás carreras especiales.

BALMES, 23, 3.º 1.ª

GRANDES ALMACENES

El Barato

LOS MÁS IMPORTANTES DE ESPAÑA EN SU RAMO



La Casa que tiene mejor surtidos
todos los artículos



== Precio fijo ==



TAMARIT, 193 y 195 - VILLARROEL, 1 y 3 - BARCELONA